

Romance del Conde Olinos (*)

La melodía se puede cantar, tocar con flauta o alternar ambas formas. Para ello, se ofrece el texto lírico del romance tras la partitura de la instrumentación.

La tonalidad de la instrumentación es sol mayor, por lo que en los instrumentos de láminas es necesario sustituir las láminas correspondientes a la nota *fa* por *fa#*.

Moderato Tradicional (Instr.: G. Díaz)

Flauta/Voz

Carillón

Metalóf. 1

Metalóf. 2

F./V.

Car.

Met.1

Met.2

(*) Publicado en Ediciones SM (ISBN 978-84-348-8771-8)

Gumersindo Díaz Lara. 

The image displays two systems of musical notation for a piece in G major (one sharp). The first system consists of four staves: F.V. (Violin I), Car. (Cello), Met.1 (Metronome 1), and Met.2 (Metronome 2). The second system is similar but includes first and second endings for the F.V. part, marked with '1' and '2' above the staff. The music is written in treble clef with a key signature of one sharp (F#).

Texto:

Madrugaba el Conde Olinos,
mañanita de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.

Mientras el caballo bebe
canta un hermoso cantar;
las aves que iban volando
se paraban a escuchar:

- Bebe, mi caballo, bebe,
Dios te me libre del mal;
de los vientos de la tierra
y de las furias del mal.

Desde las torres más altas
la reina le oyó cantar.

- Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.

- No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar;
es la voz del Conde Olinos
que por mis amores va.

- Si es la voz del Conde Olinos
yo le mandaré matar,
pues para casar contigo
le falta sangre real.

- No le mate usted, señora,
no le mande usted matar,
que si mata al Conde Olinos
a mí la muerte me da.

Guardias salen del palacio
al Conde Olinos buscar,
que le maten a lanzadas
y echen su cuerpo a la mar.

La infantina, con gran pena,
no cesaba de llorar.
Él murió a la medianoche
y ella a los gallos cantar.

A ella, como hija de reyes,
la entierran en el altar;
a él, como hijo de condes,
unos pasos más atrás.

De ella nació un rosal blanco
y de él un espino albar.
Crece el uno, crece el otro,
ambos se van a juntar.

Las ramitas que se alcanzan
fuertes abrazos se dan
y las que no se alcanzaban
no paran de suspirar.

La reina, con gran envidia,
ambos los mandó cortar;
el galán que los cortaba
no cesaba de llorar.

De ella nació una paloma,
de él un fuerte gavián;
juntos vuelan por el cielo,
juntos vuelan a la par.